

Osorio, con Carter y Vance

EE. UU. sugiere libertad para todos los partidos políticos

Alberto Valverde

WASHINGTON, 28 (Corresponsal D16). — La nueva Administración demócrata norteamericana se ha comprometido a garantizar su neutralidad en el proceso político español hacia la democracia y ha sugerido al Gobierno Suárez que permita el libre juego de todos los partidos políticos, incluido el comunista, de cara a las próximas elecciones.

En el primer contacto a alto nivel, mantenido por el Gobierno español con la Administración Carter, el nuevo secretario de Estado, Cyrus Vance, planteó ayer al vicepresidente del Gobierno español, Alfonso Osorio, en "términos distintos" a los escuchados de boca de Kissinger, la espinosa cuestión de la legalización del Partido Comunista y su libre juego en el panorama político español.

El propio vicepresidente del Gobierno concedió ayer, poco después de celebrar su breve entrevista con Vance, que aunque esta matización "no significa un cambio de la política norteamericana hacia España", el Gobierno español "no aceptará ningún tipo de injerencia exterior ni discutirá con ningún Gobierno extranjero" el tema de la legalización de los comunistas.

Apoyo al reformismo

En este sentido, el vicepresidente del Gobierno insistió que el Gobierno norteamericano continúa apoyando el camino reformista español hacia la democracia, y que, frente a la reciente ola de violencia ultra, la nueva Administración demócrata ensalzó la "política de calma y tranquilidad" seguida por el Gobierno Suárez.

Alfonso Osorio visitó ayer, con carácter privado, la capital norteamericana con ocasión de su asistencia a un tradicional desayuno de oración que organizan varios congresistas. Durante el desayuno, Osorio mantuvo un encuentro informal con el presidente Carter, y por la tarde se entrevistó, durante veinte mi-

nutos, con el nuevo secretario de Estado, Cyrus Vance.

Interés por las elecciones

Según declaró Osorio a la Prensa española, durante su entrevista con Vance, "se analizó la situación política española y se hizo un repaso de la presente distribución de fuerzas entre todos los partidos políticos españoles, incluido el comunista".

En este análisis, añadió Osorio, y con respecto al Partido Comunista, hubo un "planteamiento distinto" sobre la presunta insistencia de Henry Kissinger ante el Gobierno español para mantenerle en la ilegalidad, al menos por un tiempo determinado previo a las elecciones próximas.

Según fuentes americanas, el secretario de Estado se mostró interesado, en especial, sobre la actitud del Gobierno Suárez de cara a las próximas elecciones.

"Fue básicamente un primer contacto protocolario y de información. Se expuso la posición norteamericana de neutralidad y apoyo al proceso de democratización emprendido por el Rey", declaró a D16 un portavoz oficial del Departamento de Estado.

Intercambio de visitas

Durante la reunión se analizó la posibilidad de una próxima visita a los Estados Unidos del presidente Suárez y, según fuentes norteamericanas, hubo una promesa inicial de un futuro viaje del secretario de Estado, Cyrus Vance, a Madrid. No obstante, no se concretó ni la fecha ni la ocasión.

En un encuentro por la

mañana con la Prensa española, el vicepresidente Osorio se refirió expresamente a la situación política española y, tras insistir en la "actitud de calma y confianza" del Gobierno, señaló que la reciente ola de violencia no justifica un aplazamiento del proceso de reforma.

"Sería absolutamente absurdo —declaró— retrasar las elecciones. La voluntad de reforma del Gobierno está

clara, y más después de los resultados del referéndum. Sería una traición al pueblo español suspender o atrasar sus demostrados deseos democráticos."

El vicepresidente del Gobierno también se entrevistó con varios senadores y congresistas y, en particular, tuvo un almuerzo con el senador Sam Nunn, un amigo personal del presidente Carter.